



Marino Pérez: “El diagnóstico del déficit de atención se utiliza muy a la ligera”

El catedrático de Psicología de Oviedo reiteró ayer en Salamanca que el TDAH “no es un trastorno, sino un tema de comportamiento”

R.D.L. | SALAMANCA

TDAH son las siglas por las que se conoce el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, lo que los expertos resumen como un trastorno de carácter neurobiológico originado en la infancia que implica un patrón de déficit de atención, hiperactividad y/o impulsividad, y que en muchas ocasiones está asociado con otros trastornos. Pero no todos los especialistas están de acuerdo con esa visión del TDAH. En los últimos años ha surgido una nueva corriente de estudiosos que defienden que el TDAH no es una enfermedad o trastorno mental, sino un problema de comportamiento. Así lo cree Marino Pérez, catedrático de Psicología de la Universidad de Oviedo, y así lo explicó en la conferencia de apertura del Más-

ter en Integración de Personas con Discapacidad. Calidad de Vida, con 15 años de historia en la modalidad presencial y más de 80 alumnos en sus tres formatos.

“Lo que yo pongo en entredicho, y toda una línea de investigadores, es que el TDAH no es una entidad clínica, sino que es un diagnóstico paraguas que a veces se utiliza muy a la ligera para meter muchos problemas diferentes que pueden presentar los niños”, afirmó Pérez y añadió: “No niego que puedan existir problemas de comportamiento de los niños y puedan ser muy importantes, que perjudiquen al niño y que sean también difíciles de manejar para la familia, pero lo que enfatizo es que un problema de comportamiento no es una enfermedad”.

En este sentido, el catedrático



Marino Pérez con Miguel Ángel Verdugo en la apertura del Máster en Integración de Personas con Discapacidad. | CUESTA

El director del INICO reconoció que “hay muchos abusos en los planteamientos terapéuticos”

hizo hincapié en la necesidad de que las familias y los colegios con alumnos con TDAH deberían tener ayudas profesionales, pero lamentó que para obtener esas ayudas los niños tengan que ser diagnosticados como enfermos mentales. “Es estigmatizante y los propios niños se ven a sí mismos con una enfermedad y

aprendan a utilizarla en su provecho”, apuntó.

También el director del Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO), Miguel Ángel Verdugo, lamentó que “hay muchos abusos en los planteamientos terapéuticos en distintos enfoques y disciplinas”.